

DESIGNACIONES DE LA CABEZA EN LA AMÉRICA ESPAÑOLA

A mis amigos hispanoamericanos.

En el Congreso sobre el "Presente y futuro de la lengua española" que tuvo lugar en Madrid hace poco más de un año (1963), se insistió en la unidad fundamental de la lengua española de la Península y de Hispanoamérica. Efectivamente, una conversación entre hablantes de distintos países transcurre, por lo general, sin dificultades serias; si acaso, una palabra regional, un sentido inusitado de cuando en cuando. Pero pueden darse casos mucho más graves; por ejemplo, el de cierto español que, al desembarcar en Veracruz, no pudo entender nada de la primera frase "mexicana" con que le interpeló un muchacho: "¡Abusado, joven, que le vuelan los velices!"¹ El español sólo pudo replicar: "La única palabra que entiendo es *joven*, y ciertamente que yo ya no lo soy". No quiero exagerar la importancia de esta anécdota, que debo a mi amigo Juan Lope Blanch (y que recoge también Ángel Rosenblat en su librito sobre *El castellano de España y el castellano de América*, Caracas, 1962, p. 10). Sin embargo, nos puede servir como un toque de atención. La unidad de la lengua española no es problema sin problemas. Hay que hacer distinciones. Si nos movemos en un ambiente y lenguaje cultos, las diferencias casi no se advierten. Pero la situación cambia considerablemente cuando se trata de un nivel popular o vulgar. Entonces las diferencias léxicas abundan, sobre todo en ciertas partes del léxico (plantas, frutos, comidas, etc.). El autobús se vuelve *camión* en México (¡y también en Málaga!), *guagua* en Puerto Rico (¡y también en las Canarias!), en tanto que esta última palabra (aunque con un origen diferente) quiere decir 'niño' en Chile y en otros países.² En muchas partes *plata* sustituye a *dinero*, *tomar* a *beber* (en varias ciu-

¹ Esto es: "¡Atento [*abusado* = *aguzado*], señor, que le roban las maletas!".

² Véase el bien documentado libro de CHARLES E. KANY, *American-Spanish Semantics*, University of California Press (Berkeley — Los Angeles), 1960, p. 95.

dades de México puede leerse, como advertencia oficial de la policía de tránsito, el siguiente consejo: «Si maneja no tome y si toma no maneje» = esp. “si conduce no beba y si bebe no conduzca”). Cuando pedí un *tinto* en Bogotá me sirvieron un *café*... Hay centenares de diferencias léxicas y semánticas en el vocabulario de todos los días.³ A todo esto se acostumbra el extranjero rápidamente; sólo le ocurren algunos pequeños “accidentes” comunicativos. Pero las diferencias no dejan de advertirse. Tiene, pues, razón Kany en lo que dice en su libro ya citado:

Every page of typical American-Spanish literature and the speech of any typical American bear witness to a new spirit, new connotations, new attitudes, and new gradations of meaning and feeling that may differ not only from normal peninsular usage but also from region to region according to the shifting local environments and modes of life in the eighteen Spanish-speaking countries in America (p. v).

El libro de Kany nos proporciona una primera visión provisional muy valiosa de esta diferenciación, pero todavía nos faltan muchos estudios de detalle, monografías regionales, atlas lingüísticos,⁴ etc.; en pocas palabras: *Todavía está por hacerse una geografía lingüística hispanoamericana*. Esta labor futura e inmensa nos proporcionará la base para valorar la diferenciación léxica (y gramatical) en su conjunto, y para estimar su importancia.

Ya hemos insistido en las diferencias que existen en el nivel del lenguaje popular. Pero, además, hay que pensar en otra distinción fundamental: la que existe entre palabras *objetivas* y palabras *afectivas*. Las palabras objetivas o normales, que sirven para la simple comunicación, están sujetas a la evolución continua del lenguaje en general; las palabras afectivas, en cambio, son mucho más inestables. El afecto es fuente de creación espontánea, de fermentación continua.⁵ El afecto es, por así decirlo, la cocina poética

³ Véase la lista establecida por Kany, pp. 4 ss.

⁴ Como es bien sabido, a Colombia le corresponde el mérito de ser el primer país hispanoamericano en el que se está preparando un Atlas lingüístico nacional. (En el Brasil se preparan ya algunos atlas regionales).

⁵ Cf. el importante trabajo de KARL JABERG, “Sprache als Äusserung und Sprache als Mitteilung”, en el *Archiv für das Studium der Neueren Sprachen und Literaturen*, vol. 136, pp. 84-123.

del lenguaje. Sería peligroso no conceder la debida importancia a este aspecto del idioma, tanto más cuanto que las palabras afectivas son uno de los depósitos que abastecen al lenguaje objetivo en el caso de que una palabra objetiva se pierda por razones fonéticas o por cualquier otra razón. (Recordemos el famoso caso de *gallus* y *cattus* de Gilliéron, o el del francés *tête*⁶ y el alemán *Kopf*: las dos son palabras de origen metafórico y afectivo, que reemplazaron a las palabras objetivas antiguas, *chef* y *haupt*).

He aprovechado un viaje de seis meses a través de muchos países hispanoamericanos (agosto de 1963-enero de 1964)⁷ para recoger material léxico (sobre todo de carácter afectivo) sobre veinte realidades muy comunes, como *cabeza*, *niño*, *criada*, *trabajar*, *beber-borracho*, *pobre*, *rico*, *tonto*, *fanfarronear*, etc. En este primer artículo trato de presentar las palabras recogidas para designar 'la cabeza'. La cosecha fue rica, gracias a la colaboración de mis colegas y amigos hispanoamericanos y, sin embargo, estoy seguro de que este material, mucho más abundante que el que se conocía hasta ahora, todavía es muy incompleto. La razón es evidente, y los autores de atlas lingüísticos lo saben muy bien: es mucho más fácil obtener las palabras objetivas que las afectivas, por la simple razón de que estas últimas se usan en situaciones afectivas, de enojo, de cólera, de alegría, etc., es decir, en situaciones espontáneas. El campo onomasiológico afectivo (de denominaciones secundarias) no es consciente en su totalidad. Las contestaciones hasta cierto punto tienen carácter casual. Esta situación fundamental se nota fácilmente en los atlas lingüísticos, que son más ricos y completos desde el punto de vista objetivo que desde el afectivo, y por eso proporcionan una visión incompleta de la realidad lingüística. Tomemos como ejemplo las denominaciones de la cabeza en el *Atlas lingüístico italiano* (AIS). En 400 puntos el encuestador anotó una sola contestación nada más; esto es: le contestaron con la palabra objetiva. En cerca de 20 puntos obtuvo 2 palabras; en un punto 6, y en otro 7 diferentes, y entre éstas por lo menos hay 5 o 6 de carácter afectivo. Sin embargo, como escribe Vidos, "es seguro que este concepto, en Italia como en

⁶ Cf. W. VON WARTBURG, *Problemas y métodos de la lingüística*, Madrid, 1951, p. 228.

⁷ Viaje subvencionado por la Deutsche Forschungsgemeinschaft.

otros territorios lingüísticos, es el centro de toda una serie de sinónimos afectivos, jocosos y familiares".⁸ Esta *unilateralidad* del atlas lingüístico es la razón más profunda por la que Walther von Wartburg escribió su monumental *Diccionario etimológico de la lengua francesa* (FEW): su intención fue presentar la totalidad del lenguaje (frente al *Atlas lingüístico de Francia* —ALF— de Gilliéron), incluyendo la fantasía creadora, tan importante en su evolución histórica.⁹ "Para 'rico' ofrece el mapa 1156 [del ALF] una imagen absolutamente uniforme: el Atlas sólo registra *riche*"; pero los materiales de Wartburg reúnen más de 80 tipos léxicos.¹⁰ Esta riqueza creadora está todavía muy poco explorada dentro de los dominios lingüísticos hispanoamericanos. Lo probaremos con este modesto ensayo sobre las palabras que designan la cabeza: el valioso libro de Kany nos proporciona 28 voces; yo he recogido 149 (14 coinciden con palabras anotadas por Kany). Hay, pues, un *total de 163 palabras hispanoamericanas* para expresar un solo concepto popular. ¡Un solo informante, director industrial en México, conocía 17 palabras afectivas! Y estoy seguro de que mi lista queda incompleta. Estoy seguro también de que muchas palabras recogidas por mí en determinada región se usan en otras regiones. Además, no puedo aportar datos recogidos personalmente en Venezuela, Paraguay, el Perú y otros países. Lo que ahora ofrezco no es nada más que un primer esbozo. Lo mandaré a mis colegas de los diferentes países hispanoamericanos para que lo completen, pensando en una segunda redacción ya más exacta y completa. Necesitaré también ayuda en la explicación semántica y etimológica, ya que 21 palabras quedan todavía inexplicadas; al menos se resistieron a un primer examen (y no he tenido tiempo para examinarlas más detenidamente).

⁸ B. E. VIDOS, *Manual de lingüística románica*, Madrid, 1963, p. 56.

⁹ Cf. W. VON WARTBURG, en la *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 57 (1937), pp. 299-301.

¹⁰ W. VON WARTBURG, *Problemas y métodos*, p. 252. Claro está que la riqueza léxica y semántica pueden diferir mucho de país a país. Cada país y cada región tienen sus particularidades (que dependen de su situación geográfica y económica, de su historia, etc.), tanto en el léxico objetivo como en el afectivo. En la Argentina, por ejemplo, país de los gauchos, se distingue léxicamente entre diferentes tipos de caballos. En Colombia, por el contrario, ¡no hay más que *caballo* en todos los lugares!

Cabeza

La única palabra objetiva en todos los países es *cabeza*.¹¹ Pero basta una deformación por metátesis, procedimiento muy conocido en la germanía, para entrar en el campo afectivo: *zabeca* [Ur 2] en el lunfardo rioplatense.¹² Los derivados diminutivos tienen un sentido cariñoso o chistoso: *cabecita* [Mex 33 y 57], *cabezuela* [Mex 21], *cabezoncito* y *cabezoncita* [Mex 33]; los derivados aumentativos tienen un sentido despectivo o chistoso: *cabezón* [Mex 21, 33, 44, 57], *cabezona* [Mex 43]; *cabezota* [Ch 2; Mex 21, 24, 43, 57], y el extraño *cabezoa* [Mex 7]. *Cabochá*, palabra indicada como "de uso limitado" por una colombiana estudiante en México [Col 5] y explicada por ella por influencia italiana (pero no existe en esta lengua) viene, probablemente, del francés *caboché* 'cabeza', que, según Wartburg, no viene de *caput* sino de **bottia* "chichón, roncha" con el prefijo peyorativo *ca-* (en francés es de origen picardo; del francés pasó al piemontés: *cabôcia* "cabeza", y al catalán: *cabossa*).¹³ Corominas¹⁴ indica que «en Almería dicen *camocha*, con igual valor afectivo, por 'cabeza': estará por **cabocha* (fr. *caboché*), con influjo de *mocha* y *escamochó*...» (1,560a). Wartburg indica que "chichón" > "cabeza" tiene muchos paralelos (p. ej. el fr. *boule*). Otro paralelo sería *tolondra* en Colombia: «¿De qué le sirve esa *tolondra* a usted?» (FLÓREZ, *Habla*, pág. 186, citado por KANY 29), si viene de *tolondro* "bulto o chichón que se levanta en alguna parte del cuerpo, especialmente en la cabeza, de resultas de un golpe" (*Ac*; < lat. vulg. *turundus*, lat. *turunda*, Corominas 4,485 b).

Testa

El lat. TESTA 'vasija de barro, cacharro, tiesto' reemplazó a CAPUT en fr. (*tête*) y en italiano (*testa*). En esp. *tiesta* 'cabeza' se

¹¹ Dos sujetos de Buenos Aires [Arg 3 y 6] la dieron como palabra única (!).

¹² Cf. AMÉRICO CASTRO, *La peculiaridad lingüística rioplatense*, 2ª ed., Madrid, 1961. (Por ejemplo, *feca con leche* = "café con leche").

¹³ Cf. el FEW 1,469 [= WALTHER VON WARTBURG, *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, 1922 ss.].

¹⁴ Me refiero siempre a su *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Berna, 1954-1957.

encuentra en el *Cid*, en Berceo, etc. (Corominas 4,445b), pero desde el siglo XVI triunfó la forma italiana *testa* (Garcilaso, Cervantes, etc.).¹⁵ En América hispana vive al menos en Uruguay [Ur 2], Argentina [Arg 2, 8], Chile [Ch 3, 6, 9], Colombia¹⁶ y en México [Mex 2, 7, 8, 10, 11, 16, 18, 19, 21, 22, 24, 25, 26, 28, 33, 41, 42, 44, 48, 50, 51, 52, 57]. El valor afectivo puede ser "familiar y festivo" [Ch 3], "rebuscado" [Mex 10, 21, 24, 28, 44, 50, 57] o "muy culto" [p. ej. en la expresión, común a todo el dominio lingüístico hispánico, "la testa coronada" = 'el rey', Méx 26].¹⁷

Al lado de *testa* encontramos raras veces el masculino *tiesto* 'cabeza' ["chistoso", Mex 21] como forma que procede directamente del latín *TESTU* y que en esp. ant. también «se aplicó al cráneo o a la parte superior de la cabeza» (Corominas 4,445a), pero es mucho más probable que la acepción 'cabeza' en México provenga secundariamente de la acepción 'maceta'. (Para esta palabra, cf. p. 43).

Si '*testa* 'tiesto' había sido usada primero como expresión gráfica para designar el cráneo y más tarde toda la cabeza» (Wartburg, *Probl.* 228), el mismo *cráneo* la siguió en este camino,¹⁸ pero sin pasar definitivamente al campo afectivo: *cráneo* 'cabeza' se encuentra por lo menos en Colombia (Bolívar, Santander, Antioquia; cf. Fl 15-16) y en México, donde los informadores lo dan como "anatómico" [Mex 10, 33, 42], "culto" [Mex 37], "rebuscado" [Mex 27] o como "chistoso" [Mex 31] y hasta "general" o "común" [Mex 49, 52].¹⁹ Claro está que el valor afectivo depende mucho de la situación coloquial y contextual; una palabra anatómica y científica se puede volyer chistosa si no se usa entre médicos; es decir, que el cambio de situación, de ambiente, puede in-

¹⁵ Cf. DÁMASO ALONSO, en W. VON WARTBURG, *Problemas y métodos*, p. 228, nota 190: «En castellano este significado ['cabeza'] es también posible, pero, en general, *testa* más vale 'frente o parte anterior de la cabeza', y el portugués va aquí con el castellano».

¹⁶ En Colombia es "popular y regional" [Col 1], "de uso limitado" [Col 5]; atestiguado también en Antioquia [Col, Fl 16] y por [Col 2], que procede de Cali.

¹⁷ En cambio [Mex 52] lo da como "común", [Mex 33] indica *testa* (de los toros).

¹⁸ Slabý y Grossmann dan *cráneo* 'cabeza' como "familiar" en esp. (p. ej., *romperle a uno el cráneo*).

¹⁹ Sin comentario [Mex 16, 56].

fluir en el valor afectivo y constituir así un medio estilístico muy eficaz.

Cráneo va acompañado de *casco* y *calavera*. *Casco*, como cráneo, puede quedarse como término anatómico, pero pasa a ser "chistoso" o "jocoso" [Mex 21, 43, 44, 50] o "vulgar" [Mex 52] o "afectivo" [Colombia, departamento de Bolívar, Fl 15]²⁰ en el lenguaje común. El sentido de 'cabeza' aparece también en esp. en locuciones familiares: *ponerse* (o *meterse*) *en los cascos una cosa*, *romperse* (o *calentarse*) *los cascos*.²¹ Lo mismo ocurre con *calavera*, propiamente 'cráneo, cabeza de muerto': con el sentido de 'cabeza' lo conocemos en Colombia (*calabera*, Dep. de Cundinamarca, ALEC) y en México: *calavera* [Mex 19, 22; "chistoso" 44; *calabera* "vulgar" 57]. Tal vez tengamos un paralelo en *calaca* 'cabeza' [Mex 56], esto es, si se identifica con *calaca* 'muerte', citado por Malaret para el estado de Hidalgo (Mex).

Terminamos la danza de las calaveras con una formación científica y chistosa: *capitis* 'cabeza', indicada como término médico por una estudiante mexicana [Mex 43]; esta palabra da testimonio, por lo menos, de la fantasía burlesca propia de la jerga estudiantil.

Cerebro

El lat. CEREBRUM, en principio 'la masa encefálica', tomó los sentidos de 'cráneo' y 'cabeza' desde Plinio. Hoy, la *Ac* lo define como 'parte superior y anterior del encéfalo' y como 'cabeza'. Este último sentido puede presentarse en forma totalmente seria y científica: "anatómico" [Mex 10], "rebuscado" [Mex 44].²² Se encuentra en Colombia [Antioquia, Fl 16] al lado de la forma *celebro*²³ [Santander y Nariño, Fl 16-17]. Son testimonios ya más populares, de cuyo carácter popular no es posible dudar, puesto que un muchacho analfabeto de 13 años [Arg 7] lo da como el único sinónimo de *cabeza* que conoce (en la frase *ando mal del cerebro*, 'me duele la cabeza'). El diminutivo *cerebelo*, propiamente término de la anatomía, se encuentra también en los mate-

²⁰ También sin comentario [Mex 56].

²¹ Slaby-Grossmann; cf. también Corominas 1,717.

²² [Mex 49] lo da como "general".

²³ Forma muy usada antiguamente, Corominas 1,773*; y aún hoy en algunas regiones de España, p. ej., en Andalucía (indicación de J. Mondéjar).

riales del ALEC, pero más raramente [sólo en dos localidades del departamento de Antioquia, Fl 16]. También *cacumen* 'cabeza' [Mex 4, 17, 19, 42, 45, 51, 55] se refiere al cerebro: *Tiene mucho cacumen* (= 'es muy inteligente') me dijo en cierta ocasión un informante médico-cirujano [Mex 17].²⁴

Con *sesera* 'cráneo' bajamos, según la definición de la *Ac* ('parte de la cabeza del animal en que están los sesos'), al nivel de los animales, del cual nos ocuparemos detenidamente más adelante. *Sesera* 'cabeza' está atestiguado en el Uruguay [Ur 2] y en México [Mex 4, 11, 19, 42, 53, 64; "general" Mex 21; "rebuscado" Mex 52; "despectivo" Mex 10; "familiar" Mex 49; "chistoso" Mex 24, 27, 43, 44; "uso humorístico" Arg 9, residente en México]; una vez la variante *sesuela* 'cabeza' ["despectivo" Mex 43].

Pasamos de la parte dura, *la capa de los sesos* [dado por Mex 52 como término vulgar para la cabeza] a la parte blanda, la masa encefálica, del cerebro, y nos encontramos con toda una serie de palabras afectivas para la cabeza. Empecemos por los mismos *sesos* 'cabeza' en el departamento de Bolívar, Colombia [Fl 15]. Quedan también testimonios aislados de otras voces: p. ej. el término científico *encéfalo* en México [Mex 16, médico], *tuétano*, prop. 'médula' en Colombia [Barbacoas en el dep. de Nariño, Fl 17; cf. Corominas 4,624b], tal vez el popular *afloje* en Colombia [Puerto Berrío, dep. de Antioquia, Fl 16]²⁵ y *chicle* [Potosí, dep. de Nariño, Fl 17; Kany 29].²⁶ *Mollera* 'cabeza', prop. 'parte blanda del cráneo' (del lat. *MOLLIS* 'flexible, blando, suave' Corominas 3,471a) tiene difusión mucho mayor: Slaby-Grossmann lo dan como "popular" en español; en América Latina lo encontramos en Argentina [Arg 8], en Colombia [Col 1, 3; Bolívar, Santander, Nariño, Fl 15, 17; Huila, ALEC, al lado de *moyera*], en Costa Rica [CR 1] y en México [*romper la mollera* Mex 1 b; *mollera* Mex 21, 24, 49;

²⁴ También en España *cacumen* significa 'agudeza, perpicacia' (*Ac*). Etimológicamente *cacumen* 'altura, cumbre' pertenece al tipo *azotea* (cf. más abajo).

²⁵ Cf. alemán *weiche Birne* [pera blanda] 'cabeza' (despectivo, por falta de energía).

²⁶ *Chicle* m. 'resina que se extrae del zapote (*Anona*); es masticatorio y se vende en panes' (América Central y México); 'cierto caramelo perfumado o pastilla de chicle (goma de mascar)' (Amér.), según A. MALARET, *Diccionario de americanismos*, 3ª ed., Buenos Aires, 1946 (citado a continuación, Malaret). *Chicle* viene del náhuatl *tzictli*, Corominas 2,41b.

“chistoso” 27, 44; “vulgar” 50; “común” 52; *moyera* 49]. La forma *molleja* [Colombia, Bolívar, Fl 15; *romper la molleja* Mex 1 b] es evidentemente una variante de *mollera*, tal vez por confusión semántica a causa de la proximidad fonética con *molleja* Corominas 3,417.

La cabeza como sede del pensamiento y de la palabra

La cabeza aparece como *la pensadora* en Chile [“familiar y festivo” Ch 5], en Colombia [San Martín, dep. de Bolívar, y en 4 puntos del dep. de Santander, Fl 15-16] y en México [“humorístico” Mex 1 b, 34, 64; Arg 9, reside en México] o simplemente como *la de pensar* Mex 3, 8, 11, 30, 40, 59, 61; Mex 10 lo da como “chistoso y despectivo”. *Mente* ‘cabeza’ queda muy aislado en algún rincón de Colombia [Mompós, Bolívar, Fl 15],²⁷ así como *caletre* en México [Mex 3], prop. ‘tino, discernimiento, capacidad’ (< lat. CHARACTER, Corominas 1,594 b) y *magín* [“en el sentido de tramar algo en la cabeza” Mex 10], prop. ‘imaginación’ (*Ac* desde 1817; cf. cat. *magí* ‘cerebro’ Corominas 2,990 b; probablemente reducción de *maginar*, < lat. IMAGO). Del *magín* de los colombianos dan testimonio *memoria* ‘cabeza’ [Mompós, dep. de Bolívar, Fl 15]²⁸ y la *testamentoria* en el dep. de Nariño [Fl 17].²⁹ En Puerto Rico *calculadora* ‘cabeza’ «se puso de moda en los últimos años» como palabra “familiar y popular” [PR 1]. Por otra parte también se hace responsable a la cabeza de la falta de juicio e inteligencia: *enfermo del chape* [Ch 8, viviendo en PR] ‘enfermo de la cabeza’, es decir ‘loco’;³⁰ esp. *perder uno la chaveta* ‘perder el juicio, volverse loco’ y por eso *chaveta* ‘cabeza’ [Mex 7].³¹ Lo más lacónico es *la loca* ‘la cabeza’ en Colombia [Huila, ALEC] y, sin la menor duda, encontraremos otras locuciones que

²⁷ La evolución semántica se explica muy fácilmente: *tener en la mente* = *im Kopfe* [cabeza] *haben*.

²⁸ Cf. locuciones del tipo *decir de memoria* (en alemán *aus dem Kopfe hersagen*).

²⁹ Seguramente con alusión a *testa* y *mente*.

³⁰ Cf. *chape* ‘trenza de cabello’ (voz de los dialectos pampa y araucano) y *estar enfermo del chape* ‘estar distraído o alelado’ (Chile, Malaret).

³¹ *Chaveta* < it. dial. *ciavetta* < lat. CLAVIS; «como la chaveta sirve para impedir la pérdida de ciertas piezas, se comprende la frase figurada *perder la chaveta* ‘perder el juicio, perder la cabeza’» Corominas 2,39 ss.—Cf. *chaveta* adj. ‘destornillado, sin seso’ (Puerto Rico, según Malaret).

califican a la cabeza de loca cuando examinemos los materiales para el concepto de 'tonto' en un trabajo ulterior.

La fantasía, en este campo, casi no tiene límites. Ocurre lo mismo con la cabeza como sede de la palabra: denominaciones como *radio* 'cabeza' [Puerto Berrío, dep. de Antioquia, Fl 16] o *llevacuentos* [Piedecuesta, dep. de Santander, Fl 16] pueden crearse diaria y espontáneamente. *Llevacuentos* nos lleva a *chismosa* 'cabeza' en el mismo departamento de Santander [en la localidad de Rionegro, Fl 15] y en el departamento de Nariño [loc. de Florida, Fl 17], prop. 'que chisme, trae y lleva chismes', y hasta encontramos el mismo *chisme* 'cuento, cosas sin valor' con el sentido de 'cabeza' en el dep. Norte de Santander [*chisme* Col 4].³² Y de *chisme* pasamos a *chirimbola* 'cabeza' en el departamento de Santander [ALEC], si viene de *chirimbolo*,³³ prop. 'chisme, anticuallas, cosas viejas, baratijas'.³⁴ Hay, pues, toda una serie de denominaciones emparentadas semánticamente y que viven en la misma región: *chirimbola*, *chisme-chismosa*, *llevacuentos*. Me parece muy probable que, entre ellas, haya interdependencia por creación sinonímica (en el argot francés muy conocido como *dérivation synonymique*), pero es difícil saber cuál es el punto de partida. Hay diferentes explicaciones posibles: *llevacuentos* → *chismosa*, etc. Aunque el hecho de que *chismosa* esté más difundida, parece hablar en favor de la explicación inversa, es decir, a partir de *chismosa* (con influencia de las numerosas palabras para designar la cabeza que empiezan con *ch-*, como *chirimoya*, *chicle*, *chocolatera*, etc.). Finalmente no es imposible que el punto de partida sea *chirimbola* (*chirimoya* + *bola*), interpretado, pues, como derivado de *chirimbolo* → *chismosa* por derivación sinonímica, etc. Hay tantas explicaciones posibles que es para ponerse *enfermo del chape*. Antes de que llegue a este punto, me parece preferible terminar este párrafo con el bonito *ukulele* 'cabeza', propiamente un instrumento musical de Hawai, citado por Kany para Chile.³⁵

³² *Chisme* es de origen incierto; parece ser derivado del antiguo *chisme* 'chinche' < lat. CIMEX en el sentido de 'niñería, cosa despreciable' (o del gr.-lat. SCHISMA 'división, cisma'); cf. Corominas 2,66b y 4,984a.

³³ Otra explicación sería por cruce de *chirimoya* y *bola*.

³⁴ *Chirimbolo* 'cachivache', voz popular afectiva, de origen incierto; cf. Corominas 2,59.

³⁵ *Le falla el ukulele* (OROZ, *Metáforas*, 91, según Kany 29).

Animales

La cabeza como símbolo de la elocuencia puede expresarse también por nombrés de ciertos animales. Me parece muy probable que *cotorra* 'cabeza' en Colombia [Puerto Berrío, Antioquia, Fl 16] y *chorlito* 'cabeza' en México [Mex 36], propiamente nombres de pájaros (*cotorra* 'papagayo pequeño' < CATALINA, Corominas 1,931; *chorlito* 'ave del orden de las zancudas') se explican por la voz de estas aves (el mismo nombre de *chorlito* es onomatopeya de la voz del ave, Corominas 2,81 b).³⁰ Y detrás de *chicharito* 'cabeza' [Mex 18] se oculta, sin duda, el cantar de la *chicharra*.

Otros animales, sin embargo, sirven para simbolizar la cabeza como centro de la ignorancia y de la estupidez de que ya hablábamos en el párrafo anterior. Son animales calificados de tontos, como la res en general o, más específicamente, el buey, el burro, la mula y ¡hasta la yegua! Así encontramos las denominaciones siguientes de la cabeza en México: *la de res* [Mex 60], *la de buey* ["ofensivo" Mex 4; Mex 29], *la de burro* ["ofensivo" Mex 4; Mex 3, Mex 53]. En Colombia prefieren *la mula* 'la cabeza' ["por falta de inteligencia" Col 1; Cundinamarca, ALEC; San Martín, dep. de Bolívar, Fl 15; Aratoca, San Vicente, Suaita, Vélez, Simacota, Charalá, Onzaga, Málaga en el dep. de Santander, Fl 16; Barbacoas y Florida en el dep. de Nariño, Fl 16; Huila, ALEC]. [Col 3] me confirmó que la locución *romper*³⁷ *la mula a abguien* es muy frecuente y, según [Col 5] *mula* en frases como *se dio en la mula* es de uso general y vulgar. *Yegua* 'cabeza' es mucho más extraño porque la yegua no cuenta entre los animales típicamente estúpidos.³⁸ El hecho de que *yegua* se encuentre en los mismos departamentos y hasta en las mismas localidades que *mula* 'cabeza'

³⁰ *Cabeza de chorlito* (fam.) figura también en el *Diccionario* de la Ac.

³⁷ También *romper la yegua* (cf. la nota siguiente), *romper la crisma* (id), y *romper la mollera* (cf. más arriba). Además *romperle a uno el alma* = romperle la crisma ("fam.", Ac); *te voy a romper la madre y te voy a romper el hocico* [los dos Mex 63]; *yo voy a romper a ti la bestialidad que tienes adentro* [Ho 1]. Estas locuciones parecen indicar que la evolución 'animal' → 'cabeza' no se basa únicamente en la estupidez de los animales mencionados en este capítulo, sino también en su terquedad y testarudez.

³⁸ Aunque advierto ahora que la yegua en América Central y en Puerto Rico sí se tiene por tonta: *yegua* adj. 'estúpido, bruto, bestia' (AmCentral y PRico, Malaret).

y en locuciones paralelas³⁹ me parece indicar que se trata otra vez de una *derivación sinonímica*, procedimiento muy de moda en el lenguaje popular y en el argot. Estamos probablemente en lo cierto explicando también *ostión*⁴⁰ 'cabeza' [Mex 18] por la supuesta estupidez de la ostra (en francés se dice *bête comme une huître* y *huître à l'écaille* 'persona estúpida' Oudin 1660-Ac 1878, FEW 7,442 a).

No sólo la cabeza de los animales o el animal entero sirven para designar afectivamente la cabeza humana, sino también la frente o la nuca: así encontramos *testuz* 'cabeza' ["despectivo" Mex 21; "rebuscado" Mex 44], palabra que designa propiamente la frente o la nuca, sobre todo del toro o del buey (la palabra viene de la misma familia que *tiesto*, de que hablamos más arriba; cf. Corominas 4,445 b). Agregamos *testero* 'cabeza' ["despectivo" Mex 21; Tona en el dep. de Santander en Colombia, Fl 15], prop. 'parte anterior y superior de la cabeza del animal' (cf. Corominas 4,445 b) y *lonco* m. 'cabeza' en el Sur de Chile [Ch 7], propiamente 'cuello, pescuezo' (voz de origen araucano, Malaret).

Cornudo y crisma

De los animales pasamos a los cuernos, es decir, a la triste suerte de los cornudos. *Cuernuda* 'cabeza', felizmente, queda aislado [Mex 60]. Si *cuernuda* se explica por el folklore,⁴¹ *crisma* 'cabeza' [Mex 9, 41; "chistoso" Mex 31] tiene sus raíces en las costumbres religiosas: porque la cabeza es la que recibe el *crisma* (< lat. tardío *crisma* < gr.), *crisma* tomó la acepción de 'cabeza' (en *romper la crisma*).⁴²

³⁹ *Yegua* 'cabeza' en Colombia [Cundinamarca, ALEC; *romper la yegua a alguien* Col 3; Aratoca, San Vicente, Suaita, Vélez, Piedecuesta, en el dep. de Santander, Fl 16; Huila, ALEC].

⁴⁰ El aumentativo *ostión* (= ostrón) sobrevive «en Andalucía, Cuba, Costa Rica y en otras partes» Corominas 3,595.

⁴¹ Véase el reciente trabajo de PAUL FALK, "Le couvre-chef comme symbole du mari trompé. Étude sur trois mots galloromans", *Studia Neophilologica*, 33 (1961), pp. 39-68.

⁴² Parece ser que, también en México, se usa sobre todo para amenazar: *romper la crisma a alguien* [Mex 1b; Mex 10]; así hasta en el *Diccionario de la Academia*. Cf. en Francia *chrême* 'cráneo' en un dialecto del dep. de la Yonne (FEW 2,653b y nota 1; Corominas 1,948a).

Pelo y pelón

Pelo 'cabeza' [Mex 31, 33] es una *pars pro toto* algo extraña pero comprensible. El hecho de no tener pelo, sin embargo, es fuente inagotable de chistes — y de denominaciones chistosas para la cabeza: *pelá* [= *pelada*] en Chile [Ch 7], *pelón* [Mex 33] y *pelona* [Rionegro, dep. de Antioquia, Colombia, Fl 16; Mex 14; "vulgar" Mex 27; "vulgar-festivo" Mex 28] en México y en Colombia. *Zoncha* 'cabeza (sobre todo cuando está rapada)' en América Central viene del náhuatl *tzonili* 'cabeza' (Malaret; Kany 29). También *motola* 'cabeza' tiene que ver con la alopecia; está bien atestiguada en Colombia [Cundinamarca, ALEG; Col 3, 5; Puerto Wilches, dep. de Santander, Fl 16].⁴³ Kany 29 cita Acuña: «Yo no puedo subir tan alto porque se me va la *motola*».⁴⁴ Y *tusa* 'cabeza' en Chile [Kany 28: «Te rompo la *tusa*», Román, *Dicc. de chilenismos*] viene del participio TONSUS (esp. *tundir* < lat. TONDERE). Como la Academia indica, *tusa* 'barbas de la mazorca del maíz; crines del caballo' como chilenuismo, tal vez encontramos aquí la causa para el sentido de cabeza.⁴⁵ Terminamos con el despectivo *molondra* 'cabeza' en México [Mex 21, 44] que nos recuerda *molondra* 'cabeza grande' en Álaba y Murcia; Corominas (3,421 b) cree que se trata de un cruce de *morondo* 'pelado o mondado de caballos u hojas' con otras palabras (a base de la familia del latín MUNDUS 'limpio').

⁴³ "Popular" [Col 3]; "de uso limitado y vulgar" [Col 5]. Malaret lo cita para Riohacha y Magdalena (Col).

⁴⁴ Según Malaret y Kany, *motola* vendría del quechua *mutulu* 'sin cabello'. Cf., sin embargo, Corominas 3,486b, s.v. *mutilar*: «Además cita G. de Diego las familiares y ausentes del diccionario académico *caer de motila* 'de cabeza', *motolón* 'pelón' y *motola* 'cabeza rapada'». Según Corominas procede del aragonés *motilar* 'cortar el pelo'. (La familia está mezclada con el mozár. *muñill* 'nanus').

⁴⁵ «Crines de la frente y cuello del caballo» (Chile), también en Malaret, quien, además, cita la expresión chilena *hasta la tusa* 'completamente, hasta el cuello', que explica fácilmente el sentido de 'cabeza'. Sin embargo, *tusa* significa también 'corazón de la mazorca del maíz (sin barbas ni grano)': Corominas 4,631b; según Malaret, se usa en América Merid. y en las Antillas; y se podría partir también de este sentido, al menos teóricamente. (En tal caso *tusa* se agregaría al numeroso grupo de objetos de varia forma; cf. *mazorca*, infra). Pero la primera explicación me parece mucho más probable.

Los piojos

Los piojos también son causa de denominaciones chistosas. Encontramos la cabeza como 'montón de piojos' (= comentario de un informante) en México: *la de los piojos* [Mex 61], *piojera*⁴⁶ ["uso humorístico para afectar vulgaridad" Arg 9, residente en México] y *piojero* ["vulgar" Mex 37]; en Colombia: *piojosa* [Piedecuesta, dep. de Santander, Fl 16; Huila, ALEC] y *piojón* [p j o h ó η] en el departamento Norte de Santander [Col 4]. La expresión *la bola de los pipis* [Mex 24, 27, 30]⁴⁷ mata dos pájaros o, mejor, dos piojos de un solo tiro, esto es: al lado de *pipis* 'piojos' encontramos *bola* 'cabeza', que nos ocupará más abajo.

Azotea

El hecho de que la cabeza sea la parte más alta del cuerpo humano no podía dejar de tener consecuencias onomasiológicas. La denominación más popular y difundida en este sentido es *azotea*, usada también en España: la recogimos en Uruguay ["vulgar" Ur 2], Argentina [Arg 4; "uso general en los jóvenes" Arg 9 residente en México], Chile [Ch 7; 8 residente en Puerto Rico], Colombia ["uso limitado", p. ej. *está mal de la azotea* Col 5 residente en México; 6 localidades en el dep. de Bolívar, Fl 15; Cundinamarca, Col 1], Costa Rica [CR 1], México [Mex 3, 4, 6, 13, 14, 34, 40, 42, "festivo" 45, 47, 53, 56] y en Puerto Rico ["a veces" PR 1].⁴⁸

De la azotea pasamos al *piso superior* [Mex 42] o al *segundo piso* [Col 1]: *te está fallando en el segundo piso*,⁴⁹ expresión que equivale en su fuerza expresiva al *tener agua en la bóveda* rioplatense [Ur 2] para indicar desequilibrios mentales. Siguen *púlpito* 'cabeza' en Colombia [Capitanejo, dep. de Santander, Fl 15], *torre* 'cabeza' en México [Mex 9, 14,⁵⁰ 15, 47, "despectivo" 49]

⁴⁶ Cf. *piojera* f. (Chile) '(por burla) la barba', Malaret.

⁴⁷ También *la de los pipis* [Mex 21].

⁴⁸ Lo cita también Kany 28 (con referencia a Grossmann 201, n. 30).

⁴⁹ Kany 28 cita *piso alto* para España.

⁵⁰ Por ejemplo, *dar en la torre*; *torre* 'cabeza' se usa también en España, lo mismo que *chimenea* (Kany 28).

y testimonios colombianos aislados de *cumbrera*, prop. 'la viga más alta en los techos de las casas' [Cundinamarca, ALEC] y de *corona* [Aratoca y Suaita en el dep. de Santander, Fl 15], en tanto que *cogollo* [Santander, ALEC] se encuentra ya en Tirso, *El Vergonzoso* I, 787 según Corominas 1,841 (< *cogollo* 'cima del pino, brote de árbol u otra planta < lat. GUGULLUS 'capucho').⁵¹ En cierto modo la cabeza es "la pieza que cierra por la parte superior" el cuerpo humano y, como *tapa* es "la pieza que cierra por la parte superior las cajas, cofres, etc." (*Ac*), encontramos *tapa* 'cabeza' en Colombia (Barbacoas, dep. de Nariño, Fl 17).⁵² La explicación de *percha* 'cabeza' [Ch 7] es más difícil. El *Dicc.* de la Academia define *percha* (que viene del lat. PERTIGA, Corominas 3,754 b) como "pieza o mueble de madera o metal con colgaderos en que se pone ropa, sombreros u otros objetos". Probablemente hay que partir de este sentido; sería una metáfora bastante pintoresca. Es más difícil aún explicar *polea* 'cabeza' [Huila, ALEC]. ¿Sería metáfora de *polea* 'rueda acanalada en su circunferencia y móvil alrededor de un eje' (*Ac*)? ¿O simplemente deformación por metátesis de *pelota* 'cabeza', que está atestiguada en el mismo departamento, identificada chistosamente con *polea* 'rueda'? En este campo del vocabulario hay que contar siempre con juegos de palabras. Sin embargo, la metáfora directa me parece más probable en este caso.

De la pelota a la teja

Con *polea* hemos llegado al dominio de los objetos; normalmente son los objetos redondos u oblongos los que sirven como metáforas para designar la cabeza (con la idea secundaria de dureza, grande o pequeño tamaño, etc.). Los colombianos prefieren decir la *pelota* [Cundinamarca y Huila, ALEC; Nariño, Fl 16], y los mexicanos la *bola* [Mex 9, 18, 32, 34]⁵³ o la *bola de los pipis*, de que ya hemos hablado [Mex 24, 27, 30], junto con la *canica* [Mex 12, 18, 25, 39, 57, 58], prop. 'cada una de las bolitas

⁵¹ Cf. la evolución semántica del lat. CACUMEN 'altura', de que hablábamos antes.

⁵² Cf. *levantar a uno la tapa de los sesos* 'romperle el cráneo', y la *capa de los sesos* a que antes nos referíamos.

⁵³ *Bola* se usa también en Chile (Kany 28). La misma metáfora se encuentra en Francia (fr. *boule* 'cabeza', FEW 1,607a).

de barro o vidrio con que juegan los niños haciéndolas rodar por el suelo' (< neerland. *knikker*, Corominas 1,635; FEW 16,338), y *molote* [Mex 59], prop. 'ovillo' (< náhuatl *molotic* 'lana mullida o cosa semejante' según Malaret).⁵⁴ En el Río de la Plata encontramos *balero* 'cabeza' [Ur 1; Arg 5], prop. 'un juguete de niños compuesto de un globo de madera que lleva un agujero, y un palo que hay que embocar en el agujero' (Rona).⁵⁵ *Bocho* 'cabeza' es palabra de la jerga médica de Buenos Aires [Arg 5]. No sé si está relacionado con *bocha* 'bola de madera, de mediano tamaño que sirve para tirar en el juego de bochas', lo que me parece lo más probable, o con la familia de *boche*, *buche* (cf. Corominas, s. v. *bocha* y *boche*). En vez de rompernos el 'bocho' volvemos a México para hablar de una de las palabras más populares para designar la cabeza: *la cholla* ["de uso familiar, humorístico, común a todas las clases" Mex 1a; Mex 46; "chistoso" Mex 21, 27, 57; "vulgar" Mex 24; "despectivo" Mex 44]. *Cholla* 'cabeza' (*Ac*) es, según Corominas (2,78) voz popular y afectiva de origen incierto; quizá del francés antiguo *cholle* 'bola, pelota' (< franco **keula* FEW 16,316). La forma más usada en México es *choya* [3-9, 12-16, 18-20, 22-23, 25-26, 29-30, 32, 35-36, 38-42, 48, 51, 53-54, 56, 58-59, 61; "chistoso" 10, 31, 33; "joçoso" 50; "humorístico" 37; "vulgar-festivo" 28, 45, 52; "despectivo" 49]; una variante bastante rara es *chola* ["chistoso" Mex 21; "despectivo" 44⁵⁶]. *Chola* se usa también en Puerto Rico ["fam. pop." PR 1].

Dejamos la cariñosa *chollita* [Mex 57] para pasar a la *porra*, muy usada con el sentido de cabeza en Colombia [Cundinamarca, ALEC, Col 3;⁵⁷ 8 localidades en el dep. de Santander, Fl 16;

⁵⁴ Estoy, pues, de acuerdo con el informante, que pensó en 'bola de algo', quizá de hilo. Malaret proporciona también los sentidos de "moño de pelo de las mujeres; tortilla de maíz enrollada y frita, con relleno de carne, papas, etc.; chanchullo, jugarreta (Col., Méx.); bolinche (Am. Central, Cuba, Santo Dom.)", pero la explicación por 'ovillo' me parece la más probable.

⁵⁵ Vi *baleros* en México, pero no recogí la palabra como designación de la cabeza. Se podría pensar en que *balero* 'cabeza' está provocado por *bala*, pero no tengo testimonios de *bala* 'cabeza' en la Argentina.

⁵⁶ El informante dio las dos formas, *cholla* y *chola*. El *Diccionario* de la Academia también da *chola* como variante de *cholla*, lo mismo que Kany 28 (¿con influencia formal de *cholo* 'indio', que tiene un sentido despectivo? Véase Malaret).

⁵⁷ El informante me explicó: «Antiguamente arma para pegar; especie de martillo para romper piedras».

Huila, ALEC], junto con *cachiporra* [Urao, dep. de Antioquia, Fl 16], prop. 'palo enterizo que tiene en un extremo una bola o cabeza abultada' (*Ac*)⁵⁸ y *melcocha*, prop. 'club (of wood and rubber)' según Kany 29 y bajo su responsabilidad.⁵⁹ En otros departamentos de Colombia se usan metáforas semejantes: *bolo* [San Juan, dep. de Bolívar, Fl 15; véase también Kany 28], prop. 'trozo de palo labrado en forma cónica o en otra de base plana, para que se tenga derecho en el suelo' (*Ac*)⁶⁰ y tal vez *choquezuela* [San Onofre, dep. de Bolívar, Fl 15], prop. 'rótula, hueso en la parte anterior de la articulación de la tibia con el fémur' (*Ac*).⁶¹ La idea central de 'objeto oblongo que tiene en un extremo una bola o cabeza abultada' (cf. la definición de porra) está contenida también en *churumbela* 'cabeza' [Yarumal y Urao en el dep. de Antioquia, Fl 16], en Colombia prop. 'pipa de fumar, cachimba' (Malaret),⁶² metáfora confirmada por el francés *pipe* 'tête, visage' (Delvau 1867, FEW 8,561 b).

Un tercer grupo de denominaciones metafóricas se formó en torno de las ideas de 'piedra', 'pepa' y 'moneda'. Empecemos con México: *piedra* 'cabeza' [Mex 18, 29; "jocoso" 50], *chiluca* ["de uso familiar, humorístico; común a todas las clases sociales" Mex 1a; Mex 15, "vulgar" 24, 26, 46, 56, 64], prop. 'pórfido traquítico que se usa en construcciones' (mexicanismo, Malaret).⁶³ La metáfora, sin embargo, es tan corriente que no se piensa en el sentido propio de 'piedra' [Mex 1a]; y finalmente *tatema*, prop. 'piedra chica' según algunos informantes (no encuentro la palabra

⁵⁸ Compuesto de *porra* (Corominas 3,909b) y un elemento *cach-* o *caz-* de origen desconocido (Corominas 1,567a).

⁵⁹ No encuentro este sentido (véase Corominas 3,367b, y *Ac*); Flórez cita *melocha* [Dabeiba y Puerto Berrío, en el dep. de Antioquia, Fl 16], que no puedo explicar. ¿Será la misma palabra?

⁶⁰ Pero también podría muy bien explicarse por *bolo* "planta de la victoria (*Cucurbita*) cuando está tierna. (De ahí el dicho popular: Cuando chiquita, hombre, y, cuando grande, mujer)", atestiguado en la misma Colombia (Malaret).

⁶¹ De *chueca* 'hueso de extremo redondeado, o parte de él, que encaja en el hueco de otro'; *chueco* 'hueso que se mete en una concavidad, porra' (de origen incierto, cf. Corominas 2,88). ¿O habrá que partir del juego de la chueca?

⁶² *Churumbela* procede del lat. *CALAMELLUS* (< *calamus* 'caña, flauta de caña' Corominas 2,59-60). Se podría pensar también en el sentido musical 'instrumento de viento, semejante a la chirimía' (*Ac*); cf. *ukulele*, etc., de que hablamos antes, pero no sé si este sentido existe en Colombia.

⁶³ Kany 29 recogió *chiluca* 'cabeza' también en Texas.

en los diccionarios que tengo a mi disposición), que con el sentido de cabeza está bien arraigada en México [Mex 2, 7, 22, 23, 25, 29, 32, 34, 46, 53, 59, 61, 64; "poco usual" 37; "chistoso" 31; "rebuscado" 57; "vulgar-festivo" 24, 28, 50]. Los colombianos prefieren una metáfora algo parecida: *pepa* 'cabeza' [Bolívar, Santander, Nariño, Huila, Fl 15-17; ALEG; Kany 29 que cita Montoya, *Colombianismos*: «Patricia está mal de la *pepa*»]. *Pepa* 'semilla de fruta' es un pseudo-primitivo americano sacado de *pepita* (del lat. vulg. *PIPPITA, Corominas 3,736 b; véase también el artículo PEP- 'pequeño', FEW 8, 208). Como sinónimo de *pepa* tenemos *cuesca* 'cabeza' en Colombia [Malaret; Kany 29] que corresponde a *cuesco* 'cabeza' en Chile ["familiar y festivo" Gh 1, 3, 4, 6, 9],⁶⁴ prop. 'hueso de la fruta' (Ac).⁶⁵ Aisladamente encontramos *morrocota* [Sonsón, en el dep. de Antioquia, Fl 16], según Corominas 'onza de oro de a 20 pesos' (en varios países ribereños del Caribe; véanse más detalles en Malaret) < *morocolo* 'pez fluvial de gran tamaño y de colores brillantes', que ha de proceder de una lengua indígena de Venezuela (< *morrocotudo* 'muy rico; grande, formidable', palabra aceptada también por la Academia; Corominas 3,448).⁶⁶ Agregamos, con signo de interrogación, *moteta* 'cabeza' en Ecuador [Ec 1], si viene de *mota* 'gleba, terrón; cabezo' Corominas 3,458).⁶⁷

En esta colección de piedras y pepas no pueden faltar las tejas, los adobes y los tabiques: *teja* 'cabeza' en Colombia [Potosí en el dep. de Nariño, Fl 17],⁶⁸ *adobe*⁶⁹ y *tabique*⁷⁰ en México [los dos

⁶⁴ «¿Qué culpa tiene él, si el *cuesco* no lo acompaña?» (Rabanales, según Kany 29). Sin embargo, [Gh 1] conocí las dos formas, *cuesco* y *cuesca*.

⁶⁵ *Cuesco* < *kosk-*, onomatopeya del golpe que se da a un objeto duro (Corominas 1,972a). Cf. el vasco *kosko* 'cráneo'.

⁶⁶ Cf. además *calamorra* 'cabeza' (< *calabaza* + *morra* 'parte superior de la cabeza' Corominas 1,580b), y *morro* 'cabeza', más abajo.

⁶⁷ Sin embargo, es posible que el punto de partida sea *mota* 'pasa o mechón del pelo del negro', acepción viva en las Antillas, en la Argentina, Bolivia, Colombia y Chile, según Malaret (cf. el capítulo *pelo*, más arriba). Malaret registra *moteta* 'cholla, cabeza' sin explicación o etimología alguna.

⁶⁸ En El Salvador, afectivamente sólo significa 'sombrero' según SCHNEIDER, en *Romanistisches Jahrbuch*, 14 (1963), p. 241.

⁶⁹ Propiamente 'ladrillo de barro crudo' (< ár. *ṭāb* 'ladrillos': Corominas 1,40a).

⁷⁰ Propiamente "square brick", Kany; 'pared delgada que se hace de cascotes, ladrillos o adobes trabados con mezcla o yeso' (< ár. *tašbik* 'labor de trenzado o entre tejadura' Corominas 4,327).

calificados de "vulgares", Rod, *El hampa*, 1955, según Kany 29]. En Colombia encontramos además *tulpa* 'cabeza' [Potosí en el dep. de Nariño, Fl 17], prop. 'piedra de fogón de hogar' (< quechua *tullpa* 'piedra de fogón' Malaret) que tiene su paralelo en el *tinamaste* 'cabeza' de Costa Rica [CR 1], prop. 'tulpa o piedra de fogón' (Malaret); según mi colega Arturo Agüero, procede del náhuatl *tinamastl*. Con *tulpa* y *tinamaste* no estamos muy lejos de *turra* 'cabeza' [Simití en el dep. de Bolívar, Fl 15], prop. 'chito, pieza de madera o de otra cosa sobre que se pone el dinero en el juego del chito' (Ac).⁷¹ Terminamos este párrafo con su diminutivo, no menos afectivo, *turrula* 'cabeza', atestiguado en el mismo departamento [Carmen, dep. de Bolívar, Fl 15].

Tartana y cayuca

Las dos palabras se encuentran aisladamente con el sentido de 'cabeza': *tartana* en Colombia [Yolombó, dep. de Antioquia, Fl 16] y *cayuca* según Kany 28 en las Antillas: «si te jinden la *cayuca*» (Cintrón, Puerto Rico, apud Malaret, *Vocabulario de Puerto Rico*, 1937).⁷² Kany tiene probablemente razón explicándola mediante *cayuco* 'embarcación india de una pieza, más pequeña que la canoa' (Ac). Y de la misma manera se explicaría *tartana*, prop. 'embarcación menor, de vela latina' (palabra procedente del galorrománico, y de origen onomatopéyico, Corominas 4,391 b). En realidad las dos metáforas son variantes gigantescas del uso metafórico de vasijas para designar la cabeza, que nos llevará desde la *maceta*, a través de la *chocolatera* y la *jícara*, hasta la *totuma*.

De la maceta mexicana a la totuma colombiana

La *maceta*, prop. 'vaso de barro cocido, que suele tener un agujero en la parte inferior, y que lleno de tierra sirve para criar

⁷¹ También *turro* m. 'piedra para jugar al marro, tángano o chito, y el mismo juego' (Colombia, Malaret).

⁷² Malaret cita *cacuya* 'cabeza, chola' para Cuba y Puerto Rico.

plantas' (*Ac*),⁷³ es —junto con *choya* de que ya hablamos— la palabra afectiva más popular para designar la cabeza⁷⁴ en México: “de uso familiar, humorístico, común a todas las clases sociales”, según mi apreciada colega M. Frenk de Alatorre [Mex 1a, 3-5, 11, 14, 18, 26,⁷⁵ 35, 39, 42, 46, 56, 60; “chistoso” 24, 49, 50, 57; “vulgar-festivo” 28, 45, 52]. Recordemos *tiesto* ‘cabeza’, que seguramente presenta la misma metáfora (véase más arriba). Continuamos nuestra colección de vasijas con *chocolatera* ‘cabeza’ (prop. ‘vasija para preparar el chocolate’) en Ecuador: «Si continúas molestándome te rompo la *chocolatera*» [Cornejo, según Kany 29], en Colombia [Cundinamarca, Col 1, ALEC]⁷⁶ y en América Central [Kany 29];⁷⁷ con *cacerola* ‘cabeza’ (prop. ‘sartén’) en Chile (< fr. *casserole*, Corominas 1,739 b; FEW 2, 160b) y con *limeta* ‘cabeza’ (prop. ‘frasco de cristal para vino’)⁷⁸ en Argentina (Kany 29). *Tatuca* ‘cabeza’ nos lleva a Venezuela (Trujillo, Malaret; Kany 28), prop. ‘jícara o vasija grande’ (Mérida, Venezuela, según Malaret; < ?)⁷⁹ y *múcura* ‘cabeza’ otra vez a Colombia, donde es “de uso general” [Col 5] “por asociación con la *múcura* ‘recipiente de barro con boca estrecha que se usa para llevar agua” (según la misma informante). Está atestiguada también en el dep. de Santander (Málaga, Fl 15). Malaret confirma que *múcura* ‘cántara o vasija de barro; generalmente es de bastante barriga, cuello largo y boca pequeña y sin pico’ se usa en Venezuela, Colombia y Bolivia (< caribe o tamanaca *mucra* ‘taza

⁷³ Esta explicación, confirmada por los informantes, es mucho más probable que la explicación a través de *maceta*, dim. de *maza*, Kany 29 queda indeciso (¡por lo demás, las dos proceden del lat. vulg. *MATTEA! Corominas 3,304). *Ser duro de maceta* en México ‘ser muy tonto’ (Malaret).

⁷⁴ Por ejemplo, «Le dieron una pedrada en la mera *maceta*» (Santamaría, según Kany 29). *Maceta* “vulgar, Méx.” también en Malaret.

⁷⁵ “Porque la cabeza es dura como las macetas”.

⁷⁶ «Si el novillo intenta embestir, péguete en la *chocolatera*» (Acuña, según Kany 29).

⁷⁷ Lo recogí en Costa Rica [CR 1], y Kany 29 cita a Sandoval para Guatemala: «Jaime se rompió la *chocolatera* al caerse del árbol». La palabra procede del náhuatl: Corominas 2,75. Cf. esp. *cafetera* ‘cabeza’ (Kany 28).

⁷⁸ *Limeta* es diminutivo de *lima* o *nima* < lat. NIMBUS ‘chaparrón’.

⁷⁹ HANS SCHNEIDER (*Romanistisches Jahrbuch*, 14, 1963, p. 242), basándose en A. RABANALES, “Uso tropológico en el lenguaje chileno de nombres del reino vegetal”, *Boletín de Filología* (Santiago de Chile), v, p. 156, parte del sentido ‘especie de calabaza’. Muchas veces resulta imposible separar las dos causas metafóricas, en especial cuando una palabra reúne los dos sentidos de ‘fruto’ y de ‘vasija que se hace de ese fruto’ (véase el párrafo siguiente).

cántaro, vasija').⁸⁰ En Colombia encontramos además *tarro* 'cabeza' [Carmen, dep. de Bolívar, Fl 15], prop. 'vaso de barro cocido y vidriado, de vidrio o de otra materia, cilíndrico o casi cilíndrico y generalmente más alto que ancho' (*Ac*),⁸¹ *moya* 'cabeza' [Tona, Rionegro en el dep. de Santander, Fl 15], prop. 'vasija sin vidriar, especie de tinajuela de dos arrobas de cabida que sirve para cocer la sal' (en la región de Mompo dicen *moyo*; Malaret).⁸² Y *pote* [Capitanejo y Onzaga en el dep. de Santander, Fl 16], prop. 'cierta especie de vaso de barro alto, y de que se suele usar para beber o guardar los licores y confecciones; tiesto en que se plantan y tienen las flores, etc.;⁸³ vasija redonda, generalmente de hierro, con barriga y boca ancha y con tres pies, que suele tener dos asas pequeñas, una a cada lado, y otra grande en forma de semicírculo' (*Ac*).⁸⁴ *Poteca* 'cabeza' [Piedecuesta, dep. de Santander, Fl 16] debe ser derivado de *pote* (¿o se podrá explicar por cruce con otra palabra?; ¿o, tal vez, como juego de palabras con *poteca*, forma popular de *hipoteca*?). *Morro* 'cabeza' en Santo Domingo [Malaret; Kany 28] viene del sentido, de 'jicara o fruto del higüero (*Crescentia cujete*) y vasija hecha del mismo'.⁸⁵ *Guacal* 'cabeza'

⁸⁰ El *Diccionario* lo da para Venezuela ('ánfora de barro usada por los venezolanos para tomar agua de los ríos y conservarla fresca'; es voz *cumanagota*). Véase además el artículo detallado en G. FRIEDERIGI, *Amerikanistisches Wörterbuch*, Hamburg, 1960. En Colombia tiene además el sentido de 'tonto, bobo' (Malaret).

⁸¹ Palabra de origen incierto, probablemente extraída del antiguo sinónimo *tarrazo* < lat. vulg. *TERRACRUM* 'hecho de tierra' (Corominas 4,390a). *Cabeza de tarro* = persona tonta (fam., *Ac*). Cf. también Malaret, quien ofrece otros sentidos hispanoamericanos de *tarro*.

⁸² Probablemente la palabra es idéntica al castellano *moyo* 'medida de capacidad' < lat. *MODIUS* (Corominas 3,397b; cf. también *ib.* 462b).

⁸³ Cf. *maceta* y *tiesto*.

⁸⁴ Cf. Corominas 1,502a, s.v. *bote* 'vasija pequeña para guardar medicinas, conservas, etc.' < *pote* < cat. *pot* o fr. *pot*, de origen desconocido (cf., sin embargo, FEW, s.v. *POTRUS*; en fr. hallamos la misma metáfora ya en la Edad Media: fr. ant. *pot* 'boîte crânienne' en Henri de Mondeville, frib. ant. 'tête (par plaisanterie)', etc., al lado de *pot au vin* 'tête', que se encuentra, por ejemplo, en Rabelais).

⁸⁵ Cf. también el párrafo siguiente. En estos casos es imposible saber si la metáfora está hecha sobre el fruto o sobre la vasija. No sé si habrá relación etimológica con *morro* 'saliente que forman los labios abultados; monte o peñasco saliente, pero de punta chata' [recordemos el famoso *Morro* de Arica, en Chile], probablemente de origen onomatopéyico, MURR-. Según Oudin, *morro* era, en el siglo xvii, "un rocher ou escueil fort haut en la mer; le derrière de la teste", y *morra*, ya en el siglo xvi, significaba "parte superior y redonda de la cabeza" (Corominas 3,446a).

en Costa Rica [GR 1] es propiamente una "vasija hecha del fruto del árbol que se llama guacal, o de metal, madera, etc., de forma hemisférica. En Perú llaman *mate* y en México *jícara* a lo que llaman *guacal* en Centro América" (Malaret).⁸⁶ Efectivamente encontramos *jícara* también en el sentido de 'cabeza' en México [Mex 53, 60] y en Costa Rica [GR 1];⁸⁷ prop. 'nombre que dan en la Nueva España y adelante en toda América española a unos calabacitos pequeños de que hacen vasos para tomar chocolate' (Friederici)⁸⁸ y *mate* 'cabeza' en varios países de América meridional: sobre todo en Uruguay [Ur 1], en Argentina [Arg 2, 5, 8; "uso familiar bastante general" Arg 9]⁸⁹ y en Chile ["familiar y festivo" Ch 1, 4; 6-9],⁹⁰ pero también en Colombia [Col. 1, 2; Nariño y Huila, ALEG] y, con la forma *tutuma*, en Ecuador [Ec 1]. Propiamente *mate* es una 'calabaza vaciada que se emplea para varios usos domésticos, y en particular para tomar hierba mate' (rioplat. chil. per. ecuat., < quechua *máti* 'calabacita').⁹¹ En Colombia *mate* es sinónimo de *totuma* 'vasija hecha con el fruto del totumo o güira' (*Crescentia cujete*, Malaret); procede

⁸⁶ Malaret lo deriva de *kuakali* < *kuaill* 'cabeza, por la forma del fruto', y *kali* 'vasija, por su utilización' (= *kállí* 'casa', cf. infra). Esta etimología (defendida también por Becerra) no convence semánticamente a Gorominas, quien no se decide entre el náhuatl *wakállí* 'angarillas para llevar carga en las espaldas' (> *guacal* 'armazón o enrejado en forma de cajón, que sirve para transportar cristales, loza, frutos, etc.') o el náhuatl *kwáwíil* 'árbol' y *kállí* 'casa', que a veces toma el sentido de 'recipiente' (**kwaukállí* 'recipiente de árbol o de madera'; la forma *quauhcallí* está, efectivamente, atestiguada). Gorominas 2,800b. Cf. Friederici, s.v. *guacal*, 1 y 2.

⁸⁷ Kany 28 cita además un ejemplo de Guatemala: «Manuel se cayó y... se rompió la *jícara*» (SANDOVAL, *Semántica guatemalteca*, 1941-42).

⁸⁸ Probablemente del náhuatl *sikállí* 'vasija de calabaza, vasija de ombligo' Gorominas 2,1054a. El *Diccionario* de la Academia lo define así: "Vasija pequeña de madera, ordinariamente hecha de la corteza del fruto de la güira, y usada como la de loza del mismo nombre en España". Cf. también Friederici, s.v.

⁸⁹ Además: «Le pegó en el *mate*» (GARZÓN, *Diccionario argentino*, 1910), Kany 28.

⁹⁰ Kany proporciona dos testimonios: «Me duele el *mate*» (YRARRÁZAVAL, *Chilenismos*, 1945, p. 211), y «Ya nievan los sesenta años sobre mi *mate*» (AGEVEDO HERNÁNDEZ, *Por el atajo*, II).

⁹¹ Gorominas 3,293b, quien agrega que *mate* toma además la acepción jergal de 'cabeza' (lo mismo que *calabaza* en España). El *Diccionario* de la Academia define *mate* como 'jícara o vasija de mate, y también de coco ó de otro fruto semejante'. Cf. además Kany 28, Malaret (que registra la acepción 'cabeza' sólo para Chile y Río de la Plata) y Friederici.

del caribe *tutum* 'calabaza' (Corominas 4,518a).⁹² Con el sentido de 'cabeza' encontramos *totuma* en los dep. de Cundinamarca [Col 1], Bolívar [Boquilla, Carmen, Fl 15], Santander [Zapatoca, Málaga, Fl 15], Antioquia [Yolombó, San Pedro, Jardín, Betania, Fl 16], Nariño [Potosí, Barbacoas, Fl 17] y en el de Huila [ALEC]. *Totuma* 'calabazo, cabeza' existe también en Nicaragua (Valle, según Schneider, *Romanistisches Jahrbuch* 14, 1963, p. 242)⁹³ y, según Malaret y Kany 28, en Venezuela; la forma *tutuma* está documentada en el Perú⁹⁴ y en Chile.⁹⁵

Con estas últimas formas metafóricas nos hemos introducido en el mundo de los frutos, que es tal vez el más productivo de todos los estudiados en este artículo.

Calabazas y cocos

*Calabaza*⁹⁶ y *coco* son las palabras más populares y más difundidas en el campo metafórico de los frutos que sirven para designar la cabeza. *Calabaza* 'cabeza', conocida también en España,⁹⁷ se encuentra desde Chile hasta México y Puerto Rico ['familiar y festivo' Ch 1, 4; Ch 6, 7; 3 localidades en el dep. de Antioquia en Colombia, Fl 16; "de uso familiar, humorístico, común a todas las clases sociales" Mex 1a; Mex 4, 7-9, 13, 14, 18,

⁹² El *Diccionario* académico agrega que los campesinos de América hacen del fruto del güira o totumo tazas, platos, jofainas, etc., según su tamaño.

⁹³ Schneider propone explicar *totoca* 'cabeza' en El Salvador como cruce de *totuma* y *coca* (ib.).

⁹⁴ «No te entiendo. Si no me abres la *tutuma*....» (E. LÓPEZ, *Albújar*, según Kany).

⁹⁵ «¡Cuidado con la *tutuma!*» (Chile; sobre todo hablando a niños; Rabanales, según Kany).—Queda sin explicación satisfactoria la palabra *tuste* 'cabeza', de uso vulgar en Colombia [Col 2; "no muy común". Col 3; "vulgar, p. ej.: tiene el *tuste* más duro que..." Col 5; 3 localidades en el departamento de Santander, Fl 16; Huila, ALEC] o *tusta* [Col 1; 8 loc. en el dep. de Antioquia]; además «me está doliendo la *tusta*» (Montoya, Kany 28); «se pegó en la *tusta*» (Tobón, ib.). Kany propone un cruce de *tutuma* con *testuz*, pero la forma usada en Colombia es *totuma*, no *tutuma*. Flórez piensa en deformación de *testuz*, y yo no veo ninguna otra explicación.

⁹⁶ Con *calabaza* se designan: 1. *Crescentia Gujete* L.; 2. *Lagenaria vulgaris* Ser. (Friederici).

⁹⁷ «Calabaza en lenguaje fam. 'cabeza' (pero, aun en lenguaje literario, darse de calabazadas = 'darse de cabezadas')», DÁMASO ALONSO, en W. von Wartburg, *Problemas y métodos*, p. 226, nota 188.—Wartburg (ib.) cita el it. *zucca* 'testa' (en realidad *zucca* = 'calabaza'). Además, en el argot francés *calebasse* 'tête', FEW 2,351b.

22; "chistoso" 24, 27; "familiar" 26; "vulgar-festivo" 28, 29, 35; "humorístico" 37, 40, 42, 45, 46, 47; "jocoso" 50; "vulgar" 57; "fam. pop." PR 1]. Más raramente se encuentra el masculino *calabazo* 'cabeza' [Potosí, dep. de Nariño, Fl 17]. *Calamorra* 'cabeza' ("fam"; también en España, *Ac*) que recogimos sólo una vez en México ["chistoso" Mex 21] se encuentra en España ya a mediados del siglo XVIII en este sentido; se trata de un cruce de *calabaza* con *morra*, según Corominas 1,580 (que agrega que *calamocha* 'cabeza' es otra deformación de la calabaza, orientada por *mocho* y por el nombre de lugar *Calamocha*). Al lado de *calabaza* encontramos palabras más específicas y regionalmente limitadas: *melón* 'cabeza' (prop. '*cucumis melo*, planta cucurbitácea y su fruto' < lat. tardío MELO 'especie de melón' Corominas 3,330b) en el Río de la Plata [Ur 1; "peyorativo" Ur 2; Arg 1, 4, 8; "humorístico" 9];⁹⁸ *zapallo* 'cabeza' (prop. 'cierta calabaza comestible' en América Mer., *Ac*) en Uruguay [Ur 1] y en Chile [Kany 28];⁹⁹ *tatuca* 'cabeza' en Venezuela, si procede del sentido de 'especie de calabaza' y no del de 'jícara o vasija grande' (cf. el párrafo anterior); *ayote* m. 'cabeza' (prop. 'calabaza' en América Central, *Ac*) en Costa Rica [CR 1] y en Guatemala ['cholla, cabeza', derivado del náhuatl *ayotli* 'calabaza', Malaret; Kany 28: «Lola se cayó y se rompió el *ayote*», Sandoval]; *jupa* en Costa Rica [CR 1: *dar un golpe en la jupa*] y en general en toda la América Central, según Malaret y Kany 28 (prop. 'calabaza redonda', Malaret); y, derivado de éste, el aumentativo *jupón* 'persona con cabeza grande, persona testaruda' [CR 1; *jupón* adj. 'cabezón' América Central, Malaret]; *guaje* 'cabeza' (prop. 'calabaza vinatera, el fruto de la *Lagenaria vulgaris*' en Honduras y México: *Ac* y Malaret) en México [Mex 60], palabra seguramente de origen indígena (Corominas 2,808 y 1,16a);¹⁰⁰ *sidra* 'cabeza' (= *cidra*, prop. 'cayote, variedad de sandía y fruto de esta planta; fruto del cidro, semejante al limón') atestiguado por el mismo informante [Mex

⁹⁸ El sentido de 'cabeza' existe también en España.

⁹⁹ *Zapallo* se deriva del quechua *sapállu* 'calabaza': Corominas 4,831b. Otros valores en Malaret; testimonios antiguos en Friederici.

¹⁰⁰ Más difundida está la acepción fig. 'bobo, tonto' (Honduras y México); cf. Malaret: «*El que desde chico es guaje, hasta acocote no para* (Méx.), refrán que indica que el niño que es tonto, tonto será cuando llegue a viejo. Por la semejanza entre lo vacío de la cabeza del hombre tonto, y lo vacío también de los frutos *guaje* y *acocote*».

60];¹⁰¹ *chilacayote* m. 'cabeza' (= *cidra cayote* 'variedad de sandía y fruto' *Ac*)¹⁰² en México [Mex 56]. *Cidra cayote* es deformación por etimología popular; esta forma descompuesta explica también la forma abreviada *cayote*. No tengo testimonios de *cayote* 'variedad de sandía con cuyo fruto se hace el dulce llamado cabello de ángel' en el sentido de 'cabeza', pero sí de *chayote* [Mex 20, 39, 55, 56, 58, 62; "chistoso" 21, 63¹⁰³], palabra de origen diferente (prop. 'fruto de la chayotera, semejante a una calabaza, espinosa por encima' < náhuatl *cayútli*, id., Corominas 2,40a). De México pasamos a las Antillas: *güira* 'cholla, cabeza' (despectivo, Antillas, por alusión a la forma y tamaño del fruto de la planta de este nombre, *Grescentia cujete*, Malaret) y el masculino *güiro*, id., en las Antillas y en Colombia, por alusión a *güiro* 'fruto de la planta *Lagenaria vulgaris*' (Malaret).¹⁰⁴ Como *güiro* también tiene el sentido de "instrumento musical" (por referencia al fruto de la *Lagenaria vulgaris*, con el que se hace este instrumento), otro nombre de este instrumento, *marimbo*, tomó el sentido de 'cabeza, cholla' por derivación sinonímica (cf. Malaret):¹⁰⁵ «Confíesate, o te rajo el *marimbo*» (Meléndez Muñoz, ap. Malaret, *Vocabulario de Puerto Rico*, según Kany 28).¹⁰⁶ Al lado de *güira* encontramos *higüera* 'cabeza' en Puerto Rico,¹⁰⁷ variante de la misma familia (cf. Malaret; Corominas 2,839a).

Coco 'cabeza' no está menos difundida que calabaza:¹⁰⁸ lo encontramos en Uruguay [Ur 1], Argentina [Arg 9, pero residente en México], Chile ["familiar y festivo" Ch 1-4, 6-9], en Colombia

¹⁰¹ Cf. francés *citron* pop. 'tête, visage' FEW 2,720b (y Corominas 1,791a).

¹⁰² Del náhuatl *tzilakayútlī* 'calabaza muy blanca y muy lisa', compuesto de *ayútlī* 'calabaza' (Corominas 1,737a).

¹⁰³ *Tiene cabeza de chayote* = "tiene los pelos cortos" (*chayote* es fruto que tiene espinas cortitas) [Méx 63].

¹⁰⁴ «No hay cuidado de que los *güiros* falten si yo me marcho... Hay aquí muchos genios» (J. Gordils, ap. MALARET, *Voc. de Puerto Rico*, 1937; según Kany 28).

¹⁰⁵ *Güira* procede del arauco de las Antillas (Corominas 2,839a).

¹⁰⁶ De *marimba*, voz de origen africano (Corominas 3,268a).

¹⁰⁷ «Usté no tiene la culpa 'e que le nasieran pasas en la *jigüera*» (Meléndez Muñoz, ap. MALARET, *Voc. de Puerto Rico*, según Kany 28).

¹⁰⁸ Malaret cita *coco* 'cholla, cabeza' (despectivo) para las Antillas, Colombia, Guatemala, Perú y el Río de la Plata.

[Col 1; "algunas veces" Col 3; Col 5;¹⁰⁰ 6 localidades en el dep. de Bolívar, Fl 15; 6 loc. en el dep. de Santander, Fl 16; en los dep. de Norte de Santander y del Huila, ALEC], Costa Rica [CR 1], Honduras [Ho 1: *romper el coco*], México ["de uso familiar, humorístico, común a todas las clases sociales" Mex 1a;¹¹⁰ 2, 4, 6, 8, 11, 12, 14, 15, 16, 20, 23, 30, 32, 36-43, 45-47, 49, 52, 54-56, 59, 60, 63;¹¹¹ "chistoso" 10, 24, 27, 31, 33; "jocoso" 50; "vulgar-festivo" 28, 57] y Puerto Rico ["fam. pop." PR 1].¹¹² En esta colección de cocos se encuentra un solo *coquito* 'cabeza' como término cariñoso [Mex 57], a menos que queramos ver en *cocolico* 'cabeza' [Mex 55] otro diminutivo cariñoso de *coco*. Según Corominas (1,829 b) *coco*, voz de creación expresiva, fue primero nombre infantil de agallas y otros frutos esféricos europeos, por comparación con los cuales se aplicó al fantasma infantil, y a su vez, partiendo de éste, se bautizó al fruto del cocotero. El femenino *coca* aparece como voz burlesca con el sentido de 'cabeza' ya en 1438 (*Corbacho*, Corominas ib.).¹¹³ En América Latina es menos frecuente que el masculino: en Chile ["familiar y festivo" Ch 1, 2, 5, 9], Colombia [Ch 5 residente en México],¹¹⁴ México [Mex 15; "chistoso" 21, 42, 59].¹¹⁵ *Cocorra* 'cabeza' [Huila, ALEC] y su derivado *cocorota* en el mismo departamento¹¹⁶ se explican probablemente por cruce de *coco* con otra palabra (p. ej. *cotorra*, de que hablamos más arriba),¹¹⁷ así como *totoca* 'cabeza' en El Salvador (explicado por Hans Schneider como cruce de *totuma* y *coca*: *Romanistisches Jahrbuch* 14, 1963, p. 242). Además encontramos *cogote* 'cabeza' en México [Mex 36, 56], familia emparentada según Corominas 1,839 a, con *coca* 'cabeza' y su familia. A todos estos *cocos* y palabras emparentadas hay que agregar *tocte* 'ca-

¹⁰⁰ «Le patina el *coco* (de uso general) cuando una persona no está bien de la cabeza».

¹¹⁰ «Le patina el *coco* = está loco».

¹¹¹ «Te está patinando el *coco* = expresión de insulto y amenaza».

¹¹² «Me parece que *coco* es la palabra afectiva más frecuente para designar la cabeza».

¹¹³ Cf. fr. *coco* 'tête' (1881, Daudet): FEW 2,825a y nota 12.

¹¹⁴ «Por asociación con la coca, juego que tiene una cabeza maciza».

¹¹⁵ «Fruta cuya forma es semejante a la cabeza».

¹¹⁶ Kany 28 lo cita también, basándose en Tobón, *Colombianismos*, 2ª ed., Bogotá, 1953, y lo deriva de *coco*.

¹¹⁷ Cf., sin embargo, *cocorotina* f. 'la parte superior de la cabeza' ("vulgar", Cuba) según Malaret, y ast. *cocorota* 'coronilla de la cabeza' (Corominas 1,840a).

beza' [Ec 1], que los informantes explicaron como metáfora chistosa de *tocte* 'cierta clase de coco',¹¹⁸ y *pípa* 'cabeza' en Costa Rica [CR 1], explicada por mi colega Arturo Agüero como metáfora de *pípa* 'coco sin sazonar'.¹¹⁹

Al lado de *calabaza* y *coco* hay toda una serie de frutos que no forman un grupo coherente. Sólo se puede decir que, en oposición a *calabaza* y *coco*, son generalmente frutos blandos. Tanto la dureza (testarudez) como la blandura (falta de energía y de inteligencia) pueden ser motivos del uso metafórico. El caso de *chonta* 'cabeza' [Col 1; 6 localidades en el dep. de Antioquia, Fl 16]¹²⁰ es muy curioso: se trata de blandura si se piensa en la fruta (y efectivamente los colaboradores del ALEC pensaron en este sentido de 'fruta de cierta palmera'), pero de idea de dureza si se piensa en el árbol (efectivamente *chonta*¹²¹ es nombre de varias palmas de muy recia madera, de que se hacen lanzas, puñales, etc.; cf. Friederici).¹²² La creación metafórica, sin embargo, debe venir de la fruta y no del árbol. La fruta blanda más usada para designar la cabeza parece ser la *chirimoya*, al menos en Colombia [Cundinamarca, Col 1, ALEC; 4 loc. en el dep. de Santander, 3 en el de Antioquia, Florida en el dep. de Nariño, Fl 16-17; dep. del Huila, ALEC; Kany 28 y 29] y en México ["humorístico" Mex 1b; 7, 17, 23, 40, 46, 56, 59-61; "jocoso" Mex 50; Arg 9 residente en México; *chirimolla* "chistoso" Mex 57].¹²³ La *chirimoya* es un fruto más o menos redondo y blando, de cáscara oscura (fruto de la *Anona Cherimolia*; cf. Friederici).¹²⁴ Al lado de *chirimoya* se usan en Colombia *mamey* 'cabeza' [Col 1; 8 localidades

¹¹⁸ Según el *Diccionario* de la Academia *tocte*, en Ecuador y Perú, es un 'árbol juglándeo que da una madera fina, semejante al nogal'; y, según Malaret, es 'el fruto del nogal (*Juglans*)' en el Ecuador.

¹¹⁹ Este sentido está confirmado por Malaret: *pípa* 'el fruto del coco verde y tierno' (Costa Rica, Esmeraldas —en Ecuador— y Panamá). Cf. además Corominas 3,803a.

¹²⁰ Una vez *chonta* 'cabeza' en México [Mex 11], que debe pertenecer a la misma familia.

¹²¹ Procede del quechua *chunta* 'árbol, variedad de la palma espinosa'.

¹²² Cf. también en el caso de *nispero* más abajo.

¹²³ Kany 28 atestigua además *chirimoya* 'cabeza' en el Perú.

¹²⁴ *Chirimoya* es voz americana, «pero es incierta la etimología exacta, ya que si bien la *chirimoya* procede de la América Central, pronto la aclimataron los españoles en el Perú, y el nombre podría explicarse semánticamente por el quechua: luego puede dudarse entre el quechua y el quiché» (Corominas 2,60a).

en el dep. de Bolívar], prop. 'fruto del *mamey*, árbol americano de la familia de las gutíferas o de las sapotáceas' (*Mammea americana* y *Lucuma mammosa*, Friederici),¹²⁵ *guayaba* 'cabeza' [Rionegro, dep. de Santander, Fl 15], prop. 'fruto del guayabo'¹²⁶ que es de figura aovada, del tamaño de una pera mediana' (*Ac*),¹²⁷ *berenjena* 'cabeza' [Piedecuesta, dep. de Santander, Fl 16], prop. 'fruto de 10-12 cm., cubierto por una película morada y lleno de una pulpa blanca' (*Ac*),¹²⁸ *nispero* 'cabeza' [Mompós en el dep. de Bolívar, Fl 15], prop. 'nispola'¹²⁹ o 'chico zapote',¹³⁰ y finalmente *papa* 'cabeza' [Majagual, dep. de Bolívar, Fl 15], prop. 'patata' (< quechua *pápa* id., Corominas 3,650).¹³¹ Terminamos esta cosecha de frutos con *lúcuma* 'cabeza' en Chile,¹³² prop. 'fruto del lúcumo, árbol de Chile y del Perú', fruto del tamaño de una manzana pequeña y que se asemeja mucho al mamey; es palabra que viene del quechua *rucma*, *lucma*, *lúcuma* (Friederici); y con *mazorca* 'cabeza' en México [Mex 1b].¹³³ Aunque se explique sin dificultad como metáfora de *mazorca* 'espiga de maíz',¹³⁴ es posible que *mazeta* 'cabeza', tan popular en México, contribuyera a su creación.

Palabras enigmáticas

No puedo explicar las siguientes denominaciones afectivas de la cabeza. Estoy seguro de que mis colegas y amigos hispanoamericanos, a quienes dedico este artículo, podrán explicar algunas:

¹²⁵ *Mamey* viene del taíno de las Grandes Antillas (Corominas 3,214a).

¹²⁶ *Psidium Guayava*, *Psidium pyriferum*, *Psidium pomiferum* (Friederici).

¹²⁷ «Palabra aborigen de la América tropical, pero es dudoso si procede del arauaco o del caribe; al parecer del primero» (Corominas 2,823a). Cf. Malaret para otras acepciones metafóricas de *guayaba*.

¹²⁸ *Berenjena* procede del ár. *bādingāna* 'id.', de origen persa (Corominas 1,444a). El fr. *aubergine* pertenece a la misma familia (Corominas ib.; Bloch-Wartburg 1964).

¹²⁹ En este fruto se suman las ideas de dureza y de blandura, ya que la nispola es un fruto "duro y acerbo, cuando se desprende del árbol; blando, pulposo, dulce y comestible cuando está pasado" (*Ac*).

¹³⁰ *Nispero* < lat. vulg. **NESPIRUM* < lat. *MESPILUM* (Corominas 3,515.).

¹³¹ Cf. *como papa* = 'de poca inteligencia' (Chile, Malaret) y *ser papa enterrada* = 'ser tonto' (Durango, Méx., ib.).

¹³² «Le machacaron la *lúcuma*» (Oroz, "Metáforas relativas a las partes del cuerpo humano en la lengua popular chilena", *Bol. del Inst. Caro y Guervo*, v, 1949, p. 89; citado por Kany 28).

¹³³ Cf. *tusa* más arriba. (p. 37).

¹³⁴ Palabra de origen incierto (Corominas 3,311b).

- calaca* (cf. *supra*, p. 31). ¿Etimología?
- calandia* [Puerto Wilches, dep. de Santander, Colombia, Fl 16]
- camoíma* [Cundinamarca, Colombia, ALEC]
- cerecato* [Ec 1]
- coiría* [Mex 36 "aseguró conocerlo como sinónimo de cabeza"]
- corombolo* [San Juan, dep. de Bolívar, Colombia, Fl 15]. Cf. *chirimbola* 'cabeza' (y *chirimbolo* 'utensilio, vasija o cosa análoga; chisme, cosas sin valor'), *churumbela*, *corona*, todas en Colombia (¿deformación por cruce?)
- cucusa* o *cucutsa* [Ur 1]
- charceta* [Mex 12]
- chompeta* [Mex 9, 13]
- marote* [Ur 1, 2; Arg 1, 2, 8; "uso humorístico para afectar vulgaridad" Arg 9]. ¿Préstamo del francés *marotte*? Saint. *marotte* (ya en 1765) > francés *marotte* 'tête en bois, en carton ou en circ dont se servent les modistes et les coiffeurs pour exposer leurs modèles' (desde Larousse 1907). Véase FEW 6, 338a, sub verbo *Maria*. No veo relación con *marote*, Corominas 3,450.
- melocha* (cf. nota 59). ¿Etimología?
- mempa* [Piedecuesta en el dep. de Santander y Remedios en el dep. de Antioquia, Colombia, Fl 16]. Lo cita también Kany 29 sin explicación.
- moimora* [Charalá, dep. de Santander, Colombia, Fl 15].
- moteta* (cf. n. 67).
- tatuca* (cf. *supra*, p. 44). ¿Etimología?
- tuste, tusta* (cf. n. 95).
- tutarra* [Cundinamarca, ALEC]
- uma* [Ec 1, que indican que viene del quechua]; cf. *tutuma*.
- yucatzco* ["chistoso" Mex 43]
- zeluca* ["vulgar" Mex 57]

Conclusión

El desfile de más de 160 palabras que sirven para designar afectivamente la cabeza nos ha permitido observar el taller de la creación popular y espontánea, la riqueza de la fantasía metafórica del pueblo en un pequeño rincón del lenguaje. Es una riqueza todavía muy poco explorada, y estoy seguro de que los materiales

aquí reunidos son muy incompletos. Gracias a mis amigos de México y de Colombia, y también de Uruguay, Argentina, Chile, Costa Rica y Puerto Rico (aprovecho la ocasión de agradecerles aquí su colaboración) la cosecha ya es rica; pero todavía me faltan informaciones directas del Perú, de Bolivia, del Paraguay, de Venezuela y de varios países de América Central. Sólo cuando tenga estas informaciones suplementarias podré pensar en una evaluación geográfico-lingüística. La geografía lingüística de Hispanoamérica está por hacerse. Ciertamente sería una tarea gigantesca, pero creo que valdría la pena llevarla a cabo.

KURT BALDINGER

Universidad de Heidelberg.

INFORMADORES

- Ur
1. José P. Rona, catedrático, Montevideo.
 2. G. L., 28, abogado, Montevideo.
- Arg
1. Marta Lena Paz, 33, profesora en letras, Buenos Aires.
 2. M. G., 27, prof. enseñanza secundaria, Buenos Aires y San Nicolás.
 3. R. K., 23, estudiante, Buenos Aires y Misiones (padres polacos).
 4. J. T., 25, estudiante, Buenos Aires (el padre es ruso; la madre, polaca).
 5. C. A. L., 32, médico, Buenos Aires.
 6. M. H. R., 39, ordenanza, Buenos Aires (y Santiago del Estero).
 7. J. O. R., 13, mandadero, Avellaneda (Prov. de Buenos Aires). Vive en un conventillo, no conoce al padre ni a la madre.
 8. H. M., catedrático, Córdoba.
 9. C. H. M., 36, Dr. fil. y letras, Provincia de Cuyo (vive en México).
- Ch
1. A. S., 25, estudiante, Santiago.
 2. H. M. U., 23, estudiante, Santiago.
 3. J. S. R., 23, estudiante, Santiago.
 4. J. C. F., 24, estudiante, Santiago.
 5. A. R., 42, químico industrial, Santiago.
 6. Heles Contreras, catedrático, Concepción.
 7. Guillermo Araya, 32, catedrático, Valdivia.
 8. José Echeverría, catedrático en Puerto Rico.

9. Informante de Chile (se olvidaron indicaciones precisas en el cuestionario).
- Ec 1. Alumnos de la Escuela Alemana de Quito (de 18 a 19 años).
- Col 1. Colaboradores del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (= ALEC).
 2. M. Z., 37, técnico dental, Bogotá (pero oriundo de Cali).
 3. F. P., 43, agricultor, Villapinzón.
 4. R. R., 52, comerciante, Ocaña (Norte de Santander).
 5. P., 30, fem., estudiante (estudió en México).
 ALEC = Datos tomados del Fichero del ALEC.
 Fl = Luis Flórez, *El Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia, Nota informativa*, Bogotá (Instituto Caro y Cuervo) 1961: contiene una lista de nombres afectivos de la cabeza en los departamentos de Bolívar (16 localidades), de Santander (18 localidades), de Antioquia (12 localidades) y de Nariño (4 localidades), pp. 15-17.
- Ho 1. E. S. Ch., 50, albañil, Tegucigalpa.
- CR 1. Arturo Agüero Chaves, 56, catedrático, San José.
- Mex 1a. Frenk Alatorre, 38, filóloga, México, D. F.
 b. id. (palabras y giros recogidos en la ciudad de México, pero que ella no usa).
 2. C., 16, estudiante, México, D. F.
 3. N., 18, estudiante, México, D. F.
 4. J., 18, estudiante, México, D. F.
 5. C., 19, estudiante, México, D. F.
 6. V., 20, estudiante, México, D. F.
 7. E. M. S., 20, estudiante, México, D. F.
 8. A., 21, estudiante, México, D. F.
 9. V., 21, estudiante, México, D. F.
 10. F. L. E., 21, estudiante, México, D. F.
 11. B., 22, estudiante, México, D. F.
 12. R. M., 22, estudiante, México, D. F.
 13. A., 23, estudiante, México, D. F.
 14. R., 32, estudiante, México, D. F.
 15. O., 32, médico, México, D. F.
 16. D., 33, médico, México, D. F.
 17. T., 34, médico cirujano, México, D. F.
 18. M., 35, psiquiatra, México, D. F.
 19. R. A., 33, químico, México, D. F.
 20. F., 34, ingeniero, México, D. F.
 21. F. V., 58, director industrial, México, D. F.

- [Mex] 22. S., 29, industrial, México, D. F.
 23. N., 29, bienes raíces, México, D. F.
 24. F. R. Ch., 29, bibliotecario, México, D. F.
 25. M. R. J., 23, empleado de gobierno, México, D. F.
 26. M., 39, empleado, México, D. F.
 27. S. O. A., 25, policía bancaria, México, D. F.
 28. J. B. M., 28, funcionario bancario, México, D. F.
 29. V. C. G., 22, dibujante, México, D. F.
 30. R. M. G., 30, comerciante, México, D. F.
 31. C. M., 54, vendedor de aguacates, México, D. F.
 32. J., 37, chofer, México, D. F.
 33. G. F., 34, tablajero, México, D. F.
 34. M., 47, albañil, México, D. F.
 35. O., fem., 15, estudiante, México, D. F.
 36. G., fem., 17, estudiante, México, D. F.
 37. S., fem., 17, estudiante, México, D. F.
 38. R., fem., 18, estudiante, México, D. F.
 39. M. E. L., fem., 20, estudiante, México, D. F.
 40. F., fem., 20, estudiante, México, D. F.
 41. R., fem., 21, estudiante, México, D. F.
 42. G. C., fem., 22, estudiante, México, D. F.
 43. E. H., fem., 22, estudiante, México, D. F.
 44. B. E., fem., 25, estudiante, México, D. F.
 45. C., fem., 20, maestra, México, D. F.
 46. V., fem., 52, maestra, México, D. F.
 47. G., fem., 22, secretaria, México, D. F.
 48. E. D. G., fem., 25, secretaria, México, D. F.
 49. M. T. M., fem., 25, secretaria, México, D. F.
 50. C. Ch., fem., 28, secretaria, México, D. F.
 51. D., fem., 24, decoradora, México, D. F.
 52. Y. M., fem., 29, empleada de oficina, México, D. F.
 53. R., fem., 22, costurera, México, D. F.
 54. A., fem., 27, hogar, México, D. F.
 55. G. F., fem., 29, hogar, México, D. F.
 56. J., fem., 40, hogar, México, D. F.
 57. A. M. F., fem., 41, ama de casa, México, D. F.
 58. G., fem., 18, sirvienta, México, D. F.
 59. J. P. M., 20, estudiante, Durango.
 60. V. R., 40, empleado, Fresnillo, Zacatecas.
 61. E. V. R., 25, profesión indefinida, Sombrerete, Zac.
 62. R., fem., 30, sirvienta, Tlaxcala.
 63. B. M., fem., 30, hogar, San Cristóbal de las Casas.
 64. Indicaciones olvidadas en el cuestionario.

PR 1. Jorge L. Porras Cruz, 53, catedrático, Río Piedras.